

Santuarios de altura en la subregión del río Salado: contexto arqueológico e ideología. Fase I*

VICTORIA CASTRO**, LUIS E. CORNEJO***, FRANCISCO A. GALLARDO,
FERNANDO J. ARNELLO

RESUMEN

Se presentan los primeros resultados de una investigación dirigida al estudio de santuarios de altura en la subregión del río Salado.

Este proyecto explora la posibilidad de que existan santuarios de altura en algunos cerros de la subregión, y que éstos se relacionen contextualmente con el registro arqueológico característico de la Fase Toconce.

Más específicamente, se pretende dilucidar si existe algún tipo de relación entre estos supuestos santuarios y ciertas estructuras arquitectónicas denominadas Chullpa presentes en el sitio Likan.

Históricamente la ideología de las sociedades prehistóricas, ha sido uno de los aspectos culturales que más problemas presenta para ser abordado por la arqueología, principalmente porque el arqueólogo trata con sociedades hoy extintas¹ y sólo puede acceder a ellas a través del análisis de los vestigios materiales producto de su existencia. Esto ha colaborado al desarrollo de una fuerte tradición empirista, que asume casi axiomáticamente que el estudio de los restos materiales depositados consciente o inconscientemente por los actores de una sociedad, no permitiría el acceso a variadas expresiones de la vida de un pueblo, especialmente si el propósito de una investigación arqueológica se refiere a la ideología.

A pesar de la escasa discusión teórico-metodológica sobre tales aspectos de la realidad social, existe cierto consenso en relación a que, si bien los restos materiales con que trata el arqueólogo no son ideas en sí mismos, éstos se encuentran directamente relacionados a conductas², las que sin lugar a dudas responden a un conjunto de normas y reglas superestructurales que permiten la reproducción del sistema cultural específico.

En principio, este postulado es teóricamente aceptado. Sin embargo, en la práctica la arqueología ha estado alejada de la posibilidad de abordar problemas relacionados con la ideología, fundamentalmente debido a la carencia de estrategias teóricas y metodológicas, que permitan una apertura hacia su estudio.

No obstante estas dificultades, desde hace algunos años se han venido desarrollando investigaciones centradas en comprender ciertas manifestaciones arqueológicas presentes en la localidad de Toconce, Provincia El Loa, II Región, en el marco de un proyecto general acerca de las ocupaciones tardías en la región del Loa Superior³. Uno de los problemas básicos de dicho

* Este trabajo forma parte del Proyecto "Santuarios de Altura en la Subregión del Río Salado: Contexto Arqueológico e Ideología", financiado por CONICYT (Proyecto 1063-84) y patrocinado por el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.

** Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Diagonal Paraguay 265, torre 15, piso 18.

*** Museo Chileno de Arte Precolombino, Bandera 361, Santiago.

¹Desde nuestra perspectiva, una sociedad extinta es aquella en la cual es impracticable la observación participante (vid. Gallardo 1983).

²Esta asociación directa entre restos materiales y conducta humana es en primera instancia, teórica, ya que como bien lo ha demostrado Schiffer (1972), en el paso del contexto sistémico arqueológico, y luego a las manos del científico, el registro material sufre una serie de transformaciones significativas, tanto materiales como culturales.

³Proyecto DIB-Universidad de Chile: El Núcleo Aldeano de Toconce; Poblaciones Prehistóricas del Loa Superior: Secuencia y Cambio; Sistemas de Asentamiento en la región del Loa Superior: patrones arqueológicos y etnográficos.

trabajo, se ha constituido en delimitar la función y relación contextual de una serie de estructuras arquitectónicas denominadas Chullpa, presentes en la aldea Likán y de amplia recurrencia en el Area Centro-Sur Andina. Este asentamiento fue ocupado por una comunidad altiplánica durante el Intermedio Tardío, entre los años 850 y 1210 D.C. (Castro et al. 1979; Aldunate y Castro, 1981).

Luego de analizar distintas hipótesis (vid. Aldunate y Castro, 1981), ha parecido más razonable aceptar aquella que señala a las Chullpa como adoratorios, donde los habitantes del poblado prehistórico de Likán practicaron un conjunto de rituales. Esta hipótesis posee un cúmulo de evidencias que la sostienen (ibid.: 159 y ss.), siendo la más importante el hallazgo de contextos arqueológicos que presentan claras similitudes con datos etnográficos de la actual comunidad aymará de Toconce, relativos a prácticas rituales observables y definitivamente establecidas dentro de un contexto ideológico de tradición andina.

La interrogante acerca de la función de las Chullpa ha tenido una respuesta satisfactoria; sin embargo, aún queda mucho por explicar. Quizás uno de los problemas más complejos para resolver, sea la manera en que se integran las Chullpa y los rituales asociados, en la ideología de los prehispánicos habitantes de Likán.

Un estudio posterior ha demostrado que las Chullpa de Likán orientan recurrentemente sus vanos, hacia algunos rasgos del relieve circundante, entre los cuales destacan los cerros Chao, León, Toconce y el volcán Paniri (Berenguer, et al. 1984; 197). La referencia etnográfica actual del "culto a los cerros", manifestada en la localidad de Toconce y otras comunidades del Area Andina (ibid.: Martínez 1976, 1983; Reinhard, 1983), que se expresa materialmente en la arquitectura tradicional con una evidente orientación hacia tales entidades del paisaje⁴, ha permitido la elaboración de una hipótesis de orientación orográfica para las Chullpa de Likán, argumentándose que esas direcciones responden a una particular pauta cultural estrechamente vinculada al "culto a los cerros".

Esta hipótesis ha sido apoyada con diversas evidencias independientes que reafirman la idea de un origen preinkaico para esta práctica simbólica andina (inter alli, Garcilaso 1943; Benson 1972; Donnan 1978; Berenguer, et al. 1984).

La información arqueológica disponible, así como los datos etnohistóricos, etnográficos y etnoarqueológicos registrados, apoyan vigorosamente la hipótesis enunciada. Sin embargo, es verdaderamente necesario derivar y ofrecer nuevas contrastaciones empíricas, y provenientes del registro arqueológico, que le otorguen mayor grado de certeza.

La orientación orográfica de las Chullpa de Likán: Una contrastación independiente.

El presente trabajo tiene por objeto la elaboración de una nueva implicación contrastadora⁵ para la hipótesis de orientación orográfica de las Chullpa de Likán, fundamentalmente circunscritas a fenómenos observables en el contexto arqueológico de la subregión del río Salado.

En nuestro caso particular, la implicación asume la siguiente forma: si la orientación del vano de las Chullpa obedece a una pauta ideológica relacionada con el llamado "culto a los cerros", es probable que en las cumbres de los cerros y volcanes hacia los cuales se orientan las Chullpa se encuentren restos materiales de algún tipo de práctica ritual que se relacionen contextualmente con las evidencias arqueológicas de Likán, y especialmente con aquella registrada dentro y fuera de las Chullpa (vid. Aldunate et al. 1982).

Por consiguiente, si los hallazgos permiten una correlación de semejanza o diferencia entre

⁴Por ejemplo, en la subregión de estudio, las capillas cristiano-indígenas, orientan recurrentemente sus vanos hacia aquellas cumbres de alta significación en la sociedad de Toconce actual (vid. Berenguer et al. 1984).

⁵En los términos de Hempel una implicación contrastadora es una predicción empírica que se deriva de una hipótesis para comprobar su validez. Comprobada la existencia de dicho fenómeno (implicación), la hipótesis recibe algún grado de confirmación. Este argumento lógico no debe ser llevado al extremo de la falacia de la afirmación del consecuente, en la cual ante la comprobación de una implicación, se asume la completa certeza para la hipótesis. La implicación contrastadora sólo aumenta el grado de confirmación de la hipótesis, pero no la demuestra completamente (Hempel 1966).

las entidades arqueológicas descritas, nos encontraremos ante dos diferentes situaciones: (a) frente a un nuevo conjunto de información relevante para la confirmación de la hipótesis general o (b) ante una realidad cultural distinta que generaría nuevas hipótesis sobre la compleja trama ideológica andina que nos preocupa.

El modo de obtener los datos para el desarrollo del problema propuesto, supone la prospección y estudio de los rasgos del relieve designados con mayor frecuencia por la orientación de los vanos de las Chullpa. Como se ha comprobado (Berenguer et al. 1984), la mayor frecuencia la presenta la cumbre de la llamada Colina Oriental, es decir, el mismo lugar en que las Chullpa se hallan construidas. Esta área presenta un continuo de restos arqueológicos característicos del sitio Likán, por lo que su análisis reviste problemas sumamente complejos y relativos al entendimiento del sitio como un todo. En consecuencia, se decidió desplazar nuestros esfuerzos hacia otros rasgos geográficos de alta frecuencia en la orientación de los vanos: Co. Chao (5356 msnm), Co. León (5771 msnm), Co. Toconce (5495 msnm) y el volcán Paniri (5969 msnm), situados a una distancia promedio de 15 km. de Likán.

Trabajo de campo

En relación al comportamiento climático de la región en los últimos años, se planificó una temporada de trabajo en terreno para el mes de marzo de 1985. Durante este período se debía ascender las cumbres del volcán y cerros mencionados.

Desafortunadamente, en la fecha en que el grupo de trabajo llegó a la región, la sequía relativa que afectaba la zona cambió drásticamente y el equipo debió enfrentar fuertes tormentas que cubrieron de nieve el área a partir de los 4.200 msnm.

A pesar de las importantes dificultades climáticas, el trabajo de campo se llevó a cabo, no sin una gran cantidad de inconvenientes derivados de las bajas temperaturas, la abundante nieve y los días extremadamente cortos.

Para ascender a las cumbres se estableció un campamento base en la localidad de Inacaliri (4.200 msnm), pues en este lugar el macizo montañoso, motivo de nuestro trabajo, presentaba una morfología más suave. Más tarde, se procedió a subir a las cumbres de tres de los cuatro rasgos considerados, descartándose el volcán Paniri, ya que por ser el más alto, el espesor de nieve que lo cubría frustraba cualquier observación y registro de las superficies de cumbre y laderas.

Como hemos dicho, la visibilidad se vió fuertemente afectada por la capa de nieve que se extendía sobre los cerros; sin embargo, en la cumbre principal y en las secundarias, este fenómeno se presentaba bastante atenuado por los fuertes vientos que azotan estos lugares más altos.

Obviamente, fue imposible recorrer y prospeccionar todos los probables espacios donde podrían existir vestigios de santuarios, pues cada ascensión siguió una ruta programada en función de las facilidades en cuanto a pendientes, topografía y condiciones climáticas. Por tanto, mantenemos justificada reserva como para afirmar que las evidencias descubiertas son las únicas existentes, más aún cuando nuestros resultados son comparados con los del arqueólogo Johan Reinhard (M.S.a) quien prospectó las cumbres del Co. León y del volcán Paniri en 1983.

El registro arqueológico

En esta primera etapa de trabajo, las labores de registro entregaron una serie limitada de datos, potencialmente útiles para el desarrollo de la implicación planteada.

En la cumbre del Co. Toconce, se encontró un apilamiento de ramas secas de algarrobo (*Prosopis sp.*) y también una estructura de piedra similar a una "apacheta", a la cual se había adosado un trozo de madera mediante un alambre de acero. Este último hallazgo fue localizado en una cumbre secundaria, inmediatamente al norte de la principal.

A escasos metros de la cumbre del Co. Chao, por su ladera norte, se descubrió otra acumulación de piedras (apacheta), aunque de menor tamaño. En la base de este mismo cerro se registraron tres estructuras de planta rectangular de tres muros y techo a dos aguas (alto: 1,50 mts.). Sus vanos se orientaban en dirección norte, hacia el cerro Ayaviri.

En ninguna de las estructuras mencionadas se encontró material arqueológico, del tipo tradicionalmente considerado como diagnóstico.

En cuanto al Co. León, no se pudo establecer registro alguno, principalmente debido al mal tiempo que reinaba en la cumbre en el momento en que el equipo de trabajo se encontraba en ella. No obstante, Reinhard (M.S.a), que escaló este cerro, descubrió en algún lugar cercano a la cumbre una plataforma rectangular de 5 por 6 metros; contigua a ésta, por el lado sureste se encontraba una estructura más pequeña de planta cuadrangular y otra circular al interior de la primera. Junto a estas estructuras se encontró gran cantidad de madera; un pequeño pozo de sondeo realizado en la estructura mayor, ofreció huesos y madera quemada hasta unos 18 cms. de profundidad.

Análogamente, durante la prospección que este investigador realizó al volcán Paniri⁶ registró 9 estructuras incluyendo diversas acumulaciones de vegetales, por ejemplo, llareta, cactus y otros no identificados (Reinhard M.S. a y b). En el exterior de una de las estructuras descubrió un fogón y dos fragmentos cerámicos, los que G. Serracino identificó como inkaicos (Reinhard, Com. Pers.).

Discusión

La evidencia expuesta en el presente trabajo, aunque escasa, hace necesario puntualizar ciertos aspectos relativos a la implicación diseñada por nosotros, a partir de la hipótesis de orientación orográfica de las Chullpa. En principio, debemos tener en cuenta que si bien el registro obtenido hasta ahora, incluido aquel obtenido por Reinhard, no demuestra la validez de la implicación sometida a prueba, tampoco la niega.

Un primer comentario merece el contenido de la implicación formulada. En general puede decirse que la relación espacial sugerida para los contextos arqueológicos chullpa-santuario⁷, es una construcción lógica correcta, sin embargo, nuestra predicción en cuanto al tipo de categorías de artefactos que deberían ser descubiertos para la contrastación, no parece ajustarse a la realidad empírica que manifiestan los santuarios de altura.

En este sentido, una somera revisión del registro arqueológico regional (Le Paige 1978; Barón y Reinhard 1981; Reinhard y Sanhueza 1982; Reinhard M.S.a; M.S.b) acerca de unas 20 cumbres con algún tipo de vestigio cultural, específicamente entre los 20° y 24° de Latitud Sur, señala una variedad de manifestaciones culturales con una cierta regularidad formal, que sólo adquiere connotaciones cualitativamente distintas cuando ellas están indiscutiblemente relacionadas con el dominio inkaico en la zona (ej. Licancabur, Quimal y Pili).

Como es predecible, la mayoría de los casos no presentan materiales tradicionalmente considerados diagnósticos (ej. cerámica), que permitan una adscripción precisa en las secuencias histórico-culturales de la región, y es perfectamente posible que tales santuarios puedan ser de origen pre y/o post inkaicos, e inclusive contemporáneos del Inka. En efecto, el registro etnográfico y etnohistórico, apoyan esta suposición.

Esta situación, que pareciera conducirnos hacia un callejón sin salida, no es tal, si pensamos en una estrategia arqueológica alternativa, específicamente orientada hacia el registro y comparación de pequeñas variaciones y correlaciones entre las propiedades internas y externas de cada sitio, y en sus interrelaciones en el marco de la localidad y la región⁸. La concreción de tal perspectiva haría posible discriminar con abundante detalle, las diferencias y semejanzas entre este conjunto de manifestaciones culturales, constituyendo un avance por descifrar el lenguaje impreso en estos contextos arqueológicos. Finalmente, nos permitiría una aproximación hacia

⁶Hemos sido informados que el Ing. Gmo. Künsemüller, ascendió al menos dos veces la cumbre de este volcán, en la década del '50 (Victor Berna, Com. Pers.).

⁷Entendemos por santuario de altura, un sitio arqueológico que presenta una variedad diferencial de artefactos, ecofactos y rasgos, que varían entre un rasgo (ej. un fogón) o un artefacto (ej. madera apilada), hasta un complejo conjunto de estructuras que incorporan arquitectura y ofrendas de diverso tipo, incluyendo sacrificios humanos en los casos más excepcionales. Su origen se encuentra vinculado a distintas prácticas rituales de carácter andino, las cuales se desarrollaban principalmente en cumbres y sectores cercanos, sobre niveles de altitud variables.

⁸Entre las propiedades internas, habría que considerar por ejemplo: tamaño, variedad y número de estructuras; tipos de ecofactos; suelos antrópicos; soluciones constructivas y otros. Entre las propiedades externas se considera la orientación de las estructuras, localización, altitud y otras.

la distinción objetiva entre lo que es propio de una religión institucional como la inkaica, y lo que caracteriza a una sociedad no estatal como la representada en la Fase Toconce.

El desarrollo y contrastación de la implicación original de este trabajo, necesita demostrar que los santuarios de altura son un tipo de sitio arqueológico que responden a la materialización de una práctica simbólica, que al menos en el área Andina, expresa limitadas gradaciones en su complejidad, la que varía directamente con el desarrollo de la tecnología y organización social de la sociedad a que pertenecen.

Con estas ideas generales en la mente, es de primera importancia para este proyecto de investigación, realizar nuevas prospecciones en las cumbres de la subregión del río Salado, ampliando la cobertura espacial, el tiempo invertido en el registro⁹ y, especialmente, creando estrategias y técnicas específicas acordes a la variabilidad del problema de estudio, sobre la base de la experiencia obtenida.

Santiago, Septiembre de 1985.

Agradecimientos

Deseamos agradecer al señor Víctor Berna y a su familia, pastores aymará de la localidad de Inacaliri, por habernos acogido en su casa durante la fase de terreno, asimismo por sus consejos e informaciones sobre los restos arqueológicos objeto de nuestro estudio.

Al amigo y fotógrafo Fernando Maldonado, por acompañarnos en esta difícil temporada de terreno y por el importante material fotográfico que puso a nuestra disposición.

Al cuerpo de investigadores del Proyecto "Sistemas de Asentamiento en la Subregión del río Salado: patrones arqueológicos y etnográficos", sin cuyo apoyo logístico y humano esta tarea hubiese sido muy difícil.

Finalmente, al arqueólogo Johan Reinhard, por compartir sus experiencias de campo en la zona.

⁹Por las condiciones propias de este trabajo en alta montaña, la variable tiempo, juega un papel restrictivo en la obtención del registro.

BIBLIOGRAFIA

- ALDUNATE, C. y V. CASTRO
1981 Las Chullpa de Toconce y su Relación con el Poblamiento Altiplánico en el Loa Superior. Período Tardío. Ed. Kultrún, Santiago.
- ALDUNATE, C.; BERENQUER, J y V. CASTRO
1982 La Función de las Chullpa en Likán. En Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena: 129-174, Ed. Kultrún Ltda., Santiago.
- CASTRO, V.; BERENQUER, J. y C. ALDUNATE
1979 Antecedentes de una Interacción Altiplano-Area Atacameña durante el Período Tardío: Toconce. En Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile. Vol. II: 477-498, Ed. Kultrún Ltda., Santiago.
- BARON, A. M. y J. REINHARD
1981 Expedición Arqueológica al Volcán Licancabur. Revista CODECI I (4): 31-40. Santiago de Chile.
- BENSON, E. P.
1972 The Mochica. Praeger Publishers, New York y Washington.
- BERENQUER, J.; ALDUNATE, C. y V. CASTRO
1984 Orientación Orográfica de las Chullpas en Likán: la importancia de los cerros en la Fase Toconce. En Simposio: Cultura Atacameña: 175-220, Desarrollado en Manchester, Inglaterra, 44º Congreso Internacional de Americanistas-1982, U. del Norte.
- DONNAN, C. B.
1978 Moche Art of Perú. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

- GALLARDO, F.
1983 La Arqueología: ¿Una Ciencia Social? Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología y Ciencia: 90-102. Stgo.
- GARCILASO DE LA VEGA, I.
1943 Comentarios reales de los Incas. Ediciones a cargo de A. Rosenblat, Tomo I. Emecé editores, B. Aires.
- HEMPEL, C.
1966 Filosofía de las Ciencias Naturales, Editorial Alianza, Madrid, España.
- LE PAIGE, Gustavo
1978 Vestigios Arqueológicos Incaicos en las Cumbres de la zona atacameña. Estudios Atacameños 6: 36-52. San Pedro de Atacama.
- MARTINEZ, G.
1976 El Sistema de los Uywiris en Isluga. Homenaje al Dr. Gustavo Le Paige S.J., Universidad del Norte, Antofagasta, Chile: 255-327.
- 1983 Los Dioses de los Cerros. Journal de la Societé des Americanistes. T.LXIX: 85-115, Paris.
- REINHARD, J.
M.S.a A Report on an Expedition to High Altitude Archaeological Sites in Chile and Argentina. Manuscrito inédito.
- M.S.b A description of the structures at the Summit of volcan Paniri. Manuscrito inédito.
- 1983 Las Montañas Sagradas: un estudio etnoarqueológico de ruinas en las altas cumbres andinas. Cuadernos de Historia 3: 27-62, Depto. de Ciencias Históricas. Universidad de Chile, Santiago.
- REINHARD, J. y Julio A. SANHUEZA
1982 Expedición arqueológica altiplano de Tarapacá y sus cumbres. Revista CODECI (2): 17-42. Santiago de Chile.
- SCHIFFER, M. B.
1972 Archaeological context and systemic context. En: American Antiquity 37 (2): 156-164.